



Nombre: _____ 3r

Se perdió mi hermano

Francisco era un niño soñador. Llegaba siempre tarde y siempre se perdía. Cada vez que íbamos de compras con mamá, él desaparecía. Luego, las dos solíamos encontrarlo delante del último escaparate por el que habíamos pasado.

Un día se perdió de verdad y pensé que no volvería a verlo.

Fue en una excursión con el colegio a Londres. Mamá nos dio dinero para comprar un refresco y postales, y nos preparó bocadillos para la comida. Yo me senté en el autobús detrás de Francisco. Él iba con su amigo Luis y yo, con Margarita. Francisco se volvió y me dijo:

–Es mejor que yo guarde tu dinero, ya sabes que siempre pierdes todo.

Así que le di mi dinero y se lo guardó.

Después de un rato, llegamos a Londres, a una plaza con una iglesia. Los niños nos pusimos en fila mientras una profesora nos contaba. Luego entramos a visitar la iglesia. Yo quería comprarme

una postal, pero no encontré a Francisco. Margarita se compró una y me dijo que podía mirarla cuando quisiera.

Al salir, nos pusimos en fila otra vez para que volvieran a contarnos. Estábamos todos menos Francisco.

Se había perdido. Los profesores nos mandaron

sentar en unos escalones de la iglesia, mientras entraban a buscarlo. Tampoco estaba dentro. Los niños seguíamos sentados en los escalones.

La señorita Campos se fue a la policía a denunciar la pérdida de un niño. El sol caía a plomo sobre nosotros. Después de un rato, el director nos dijo que podíamos comer los bocadillos.

Cuando terminamos, la señorita Campos nos llevó en grupos de seis a comprar refrescos. Íbamos de seis en seis porque tenían miedo de perder a otro niño. Yo no fui porque mi dinero seguía con Francisco.





Cuando los autobuses estaban a punto de arrancar para volver a casa, apareció un coche de policía. Francisco salió de él, se despidió de los policías y subió al autobús.

–¿Lo habéis pasado bien? –preguntó.

Todos nos quedamos mirándolo.

–Hemos estado en las escaleras de la iglesia esperando a que aparecieras –gruñó Luis.

–Para mí ha sido divertidísimo –dijo Francisco–. No entré en la iglesia porque vi un hormiguero en las escaleras. Luego pensé que os habríais ido a otro sitio, así que anduve calle abajo. Después me encontré con un policía y le dije que os habíais perdido. Fuimos a la comisaría y me dieron galletas de chocolate, un paquete de patatas fritas, una chocolatina y dos botellas de gaseosa. Luego fuimos a buscaros en un coche de policía. Creo que de mayor seré policía.

Ya no volvimos a hacer más excursiones con el colegio. A lo mejor los profesores tenían miedo de perder a algún niño.

Iris Grender: Todavía no te he contado. Espasa Calpe (Adaptación).

Preguntas de Comprensión.

Copia la pregunta en una hoja a parte y envía una foto a este correo cmunoz1@xtec.cat. Pon tu nombre en la hoja.

1. ¿Quién cuenta la historia?
2. ¿Quién es el protagonista? ¿Cómo era?
3. ¿Qué otros personajes aparecen?
4. ¿Quién guardó el dinero?
5. ¿En qué edificio entraron?
6. ¿Por qué se perdió Francisco?
7. ¿Qué significa la expresión “*el sol caía a plomo...*”
8. Copia todos los nombres de persona que aparecen en el texto.
9. ¿Qué dibujo corresponde a la ciudad del cuento?



A



B



C